

VENGO A TI PORQUE TODAVÍA VIVÍS VOSOTROS EN LA OSCURIDAD, A TU OSCURIDAD QUE VIVE EN TU ALMA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 28 de mayo de 1995
Canal: José Luis Sánchez Acosta

VENGO A TI PORQUE TODAVÍA VIVÍS VOSOTROS EN LA OSCURIDAD, A TU OSCURIDAD QUE VIVE EN TU ALMA, EN TU CONCIENCIA MISMA, PORQUE LA OSCURIDAD DE ELLA ES LA IGNORANCIA, ES AHÍ LA INCERTIDUMBRE Y ELLA ES LA OSCURIDAD EN LA QUE VOSOTROS HABÉIS VIVIDO SIEMPRE Y TAMBIÉN HOY MISMO VIVES AHÍ.

[19950528] Amados míos, Yo les envuelvo con este mi manto de luz, en este momento en que vosotros habéis venido en busca de encontrar el refugio santo de la vida. Pues tengo la dicha de volver a ti, de seguir contigo dándote todo lo necesario para tu vida, para que así puedas encontrar la vida nueva, el gozo y la felicidad.

Amados míos, de cierto te digo, que Yo Soy en ti esa lámpara votiva que jamás se apaga ante la vida. Yo Soy esa luz que moro contigo en lo más interno de tu SER, porque os Yo también Soy el consolador amado que vine a consolarte y Soy el camino y vengo a ponerte en Mí, porque Yo Soy el camino y el camino que Yo os te doy, os te lleva a la mansión de mi Padre, al reino de mi Padre. Ahí te lleva mi camino, te lleva mi senda.

Amados oyentes, vengo a ti porque todavía vivís vosotros en la oscuridad, porque la oscuridad no vive por fuera, sino por dentro de ti. Vosotros habéis comprendido solamente la oscuridad que viene en el atardecer y le llamas oscuridad. Más Yo te digo que esa no es oscuridad, no es tu oscuridad, amados míos. Os Yo te digo que vengo a tu oscuridad que vive en tu alma, en tu conciencia misma, porque la oscuridad de ella es la ignorancia, es ahí la incertidumbre y ella es la oscuridad en la que vosotros habéis vivido siempre y también hoy mismo vives ahí. Pero la luz vive y a eso he venido a iluminar tu mente, a iluminar tu conciencia, porque la iluminación que Yo os te doy es la comprensión y también el conocimiento que es la misma sabiduría y la inteligencia, ésta es la luz que Yo vengo a derramarla y a quedarme contigo para siempre. Porque, de cierto te digo, que ya no estarás en la oscuridad cuando hayas comprendido la luz en tu interno, cuando hayas acatado las leyes de mi Padre y cuando hayas explorado la vida y le hayas sacado la esenia, entonces la oscuridad se disipará de ti, se irá de ti para siempre. Pero Yo te digo, amados míos, que vosotros todavía convives con la oscuridad. Por eso vengo a decirte, apresúrate a encontrar la luz, apresúrate a entrar en ella y os te digne mi Padre que te sostenga para siempre en ella. Es así como Yo en este momento vengo contigo, vengo a ti, porque vosotros eres la oscuridad y Yo Soy la luz que ha de iluminarte y que os te ilumina en este momento. Porque cuando escuchas el mensaje y lo llevas ahí en tu conciencia y ahí mismo en tu interno, en tu corazón y ahí lo escudriñas grandemente, entonces andas en la luz, entonces estás ahí desvaneciendo a la oscuridad.

Amados hijos de mi Padre, así vengo contigo, vengo a hablarte porque es necesario que Yo vengo por esta mente, por esta conciencia a derramar mis frases convertidas en amor, convertidas en paz y ahí irradiando tu corazón. Pero os te digo, que llegará el momento que me escucharás ahí dentro de ti y ahí hablarás conmigo y Yo hablaré contigo ahí en lo más hondo de tu SER, en lo más hondo de tu alma me escucharás y me sentirás a vuestro lado. Pero esto cuando hayas comprendido que

vosotros también eres el instrumento de mi Padre, eres hijos de Él y que Él vive en tu corazón. Cuando así lo dicte el interno de tu SER, entonces estarás irradiado por la voluntad de mi Padre y así te enseñaré la vida y te guiaré en tu interno corazón y te sacaré del mundo equivocado que habéis vosotros edificado a través de tu vida y a través de cada generación. Así disolveré contigo la oscuridad, que es la misma ignorancia, que es la misma incomprensión que nubla tu camino, que nubla los ojos de tu alma y que no te dejan comprender la vida divina, la vida santa, la vida sagrada de mi Padre.

Cuando logres comprender en tu corazón que nada es tuyo y que todo es de mi Padre, cuando logres comprender que vosotros también eres de mi Padre y así como vosotros sobre todas las cosas, entonces estarás edificando la transformación y habrá la transformación entre tu alma y vuestro cuerpo. Pero es necesario que escuchéis y os pongáis esta atención que Yo te doy para que ahí en tu interno os se quede grabada la verdad y ahí la verdad pueda disolver la mentira, el engaño que durante tantos tiempos habéis vivido, Yo os te digo que sí, mis bien amados. Es necesario que Yo hable de ti, porque muchas cosas pudiera Yo hablar contigo y pudiera Yo hablar de todas las vidas pasadas, de todas las eras en las cuales os Yo he sido a través de la vida.

Porque os pudiera hablarte de la existencia mía y de mi nacimiento, porque vosotros solamente habéis comprendido el nacimiento de mi cuerpo cuando estuve en aquéllos dos mil años y hasta allí solamente pensáis y piensa mi amada humanidad que hacia allí Yo pude nacer y crecer ante vosotros. Pero os te digo, que vengo de allí de los arcanos y de lo demás, Yo os te digo y os te hablo de esta era donde hoy vosotros, por voluntad de mi Padre, por voluntad de mi Creador, os te edificó, os te formó de hace tantos siglos, de hace tantos años que mi Padre os te dio forma y te dio esta forma de vida. Pero Yo te digo, que antes de esta era os Yo era, porque he venido naciendo al lado de mi Padre. Así pudiera hablarte del origen de mi nacimiento, más te digo que mi nacimiento no fue en esta era, entré a esta era porque ya pasó otra era, ya pasó otro mundo, ya pasó otra existencia de vida en la que vosotros no existíais, Yo te digo que no, porque aquella era, era diferente, porque muchas eras han pasado después de ésta, y esta es una era diferente a las demás.

Amados oyentes de la vida y así pudiera hablarte de toda la existencia, pero es necesario que Yo os hable de ti porque todo tiene su transformación, pero es necesario que Yo os te hable de la tuya, de tu propia transformación que tenéis que dar a través de la vida. Pues, si así deseas entrar al mundo nuevo, a la era nueva que viene, por eso es necesario que Yo siga hablando de ti, porque muchas cosas habéis comprendido a través de la búsqueda de la vida. Pero de cierto les digo, que habéis descubierto la transformación de la vida, ahora observa tu transformación porque a eso vengo a que os te contemples, así como habéis contemplado y habéis asimilado la transformación de la vida. Ahora es necesario que contemples tu proceso, que contemples la transformación que vas tomando, y si en esa transformación que os vais dando, observares que es una transformación inversa, Yo te digo que todavía es el momento de hacer una transformación divina y verdadera donde debéis convertirte, debéis transformarte en luz, debéis transformarte en vida, en amor, debéis transformarte y convertirte y ser siempre joven en tu SER.

Porque Yo te digo, que aun vosotros habéis comprendido una vejez solamente de tu cuerpo, pero más Yo te digo que esa vejez que hace tu cuerpo es la apariencia que guardas en tu SER, que guardas en tu vida. Porque de acuerdo a como vosotros seáis, también de acuerdo a la transformación lo podrás transformar y vosotros habéis transformado tu cuerpo en vejez, en anciano. Pero os te digo, por la obstinación y por la decadencia de tu SER, de tu espíritu, cuando así te hayas transformado en la juventud, en joven, hayas tomado la apariencia formal y verdadera, entonces todo lo que tengas a tu mano, todo lo que poseas en tu SER, entonces será joven como tú, porque vosotros le darás la forma de vida, así como vosotros te habéis dado la forma de la verdadera vida.

Yo te digo, mis bien amados, y entonces Yo no vengo a ver la vejez de tu cuerpo, sino la verdadera vejez en la que habéis caído, en la que te habéis encerrado ahí en tu propio SER, en tu propio interno. Porque en muchas ocasiones habéis escuchado que el espíritu, que el alma es juventud y verdaderamente es juventud cuando así y será juventud cuando así la transformes y vuelvas al estado verdadero, al estado inmortal. Pero hoy tu vida la habéis cambiado y la habéis transformado

pero en decadencia, pero ahí en vejez, ahí tu alma, ahí tu espíritu está viviendo una vida inarmónica, una vida envejecedora. Pero esto cuando logres apartarte de ella, cuando logres transformarte otra vez y volver al nivel de la vida sagrada, de la vida eterna, entonces habéis dado el giro hacia la vida eterna y hacia la vida sagrada, hacia la vida inmortal.

Amados míos, así debéis empezar a descubrir tu vida, debéis empezar a descubrir tu transformación y a descubrir también qué transformación estás tomando, así qué forma le estás dando a tu propia vida, a tu propio SER, a ti mismo. Así vengo Yo a enseñarte esta verdad, vengo a dirigir tu camino, vengo a guiarte, vengo a sostenerte dentro de la vida sagrada, dentro de la vida eterna, dentro de la luz. Por eso cuántas veces os te he dicho, ven al camino, ven a la vida, ven a la luz, ven acá y entra en ella y ésta te transformará y te dará la vida eterna. Ahora observa tu proceso, observa tu cambio, observa tu vida y ahí os te darás cuenta de ti mismo, de todo en lo que habéis convertido a tu propio SER. Observa, pues, mis bien amados, vuestro proceso y vuestra transformación, porque así como habéis comprendido que todo se transforma, que todo está en evolución, que todo está en el proceso. También obsérvate vosotros que también estás así como aquello en un proceso, en un cambio, en una transformación y así estás transformando vuestra vida, vuestro SER.

Amados míos, es así como vas a comprender de la vida, cuando logres comprender, cuando logres abrir vuestros oídos internos, entonces de esta manera irás encontrando la verdadera transformación de la vida. Porque el alma, el espíritu siempre es joven como mi Padre, porque mi Padre os ha hecho, tanto a Mí como a vosotros, a su semejanza y Él es joven totalmente y permanece en la juventud y así mismo es misericordia, y así como Él os desea y os te ha realizado como Él. Si todo esto que vosotros me presentas hoy, te digo esto que me presentas porque puedo observar tu vida, tu estado de ser, y entonces me presentas la decadencia, me presentas todo lo que eres vosotros y todo lo que habéis formado. Más te digo, amados hijos de mi Padre, que volverá a ser juventud tu vida cuando hayas apartado las falsas creencias, las creencias vanas que tanto te han hecho, te han convertido en mortal. Te digo mortal, porque os no vengo a ver la muerte, la mortalidad del cuerpo, no, sino vengo a ver la mortalidad del espíritu que tanto tiempo habéis venido provocando esa muerte. Pero esa muerte de la cual Yo vengo a decirte, no radica por fuera, sino radica en tu SER.

Vosotros habéis comprendido solamente la muerte de vuestro cuerpo, pero ésta ya vosotros la conoces, ya conoces de ella, pero entonces habéis descuidado tu vida, habéis descuidado tu vida por haberte pensado solamente en la vida y en la muerte de vuestro cuerpo y te habeos olvidado y te habéis puesto en descubierto tu vida. Es por eso que te olvidasteis que habéis entrado en una decadencia, que habéis entrado en una vejez y la vejez del espíritu es aquella ignorancia, aquella incompreensión, todo esto forma la vejez y también la muerte de tu SER, Yo os te digo que sí, y ha formado la muerte de tu interno, de tu SER. Y ya en tanto tiempo y en estos tiempos y durante tantos tiempos os he podido estar ahí observando el desbaste que ha habido, tantos que se han convertido en la nada porque han degradado su vida y ahí han desaparecido su espíritu, han desaparecido esas vidas ahí donde vosotros no podéis comprenderlo, ni mirar cuándo han muerto.

¡Ay, amados míos! Cuánto quisiera Yo enseñarte y darte de lo que es la verdad y la verdadera vida que vosotros no la podéis comprender. Pero os te adelanto esto en este tiempo, os vengo a adelantarte estas cosas porque más tarde lo comprenderás, más tarde podrás observar y no tan solo observar a los demás, sino observarte a vosotros que habéis estado al borde del abismo, también de caer y de ser el fracasado. Así te adelanto todo esto para que entonces conozcáis de la vida y entiendas de la vida cómo es el transcurrir, como es el proceso y el desbaste que ya se está dando a través de la vida sin que vosotros te deis cuenta, porque no habéis abierto los ojos de tu alma y por eso no podéis contemplar cuántos de tus hermanos se han ido y han muerto y han desaparecido por sí mismos. Porque no es mi Padre quien les da la muerte, no, mis amados míos, no, mi Padre os te ha dado la vida y te da la vida y te enseña que si lo deseas puedes ser eterno como Él, porque Él te ha hecho a su imagen de Él. Si todo esto, si todo el fracaso, si todo el desbaste está siendo por vosotros mismos, provocado por vosotros mismos. Yo os te digo, que la muerte del espíritu es la depravación, es la mutilación, son los deseos aterradores en los que te habéis hecho, deseos que te

han deformado, que te llevarán a una ejecución y serás ejecutado, pero esa ejecución será por ti mismo que vosotros te la estáis haciendo. Así todo esto, es esa negrura en ti la que hace que perezcas.

Yo te cubro en este manto de luz, déjame y ábreme las puertas de tu corazón para que Yo pueda morar en ti para siempre, déjame ser tu amigo, porque Soy tu hermano, pero me habéis desconocido durante tantos tiempos, me habéis perdido de vista porque te habéis entretenido en tu propio mundo, en tu propio SER, porque así habéis decidido trabajar solo, pero en ese trabajar habéis caído dentro del olvido, dentro del desconocimiento. Esto ha formado la desigualdad, ha formado la inarmonía, esto ha formado todo y es por eso que vosotros no sabéis de Mí, no conocéis de Mí. Pero hoy Yo te digo que Yo Soy la luz, que Yo Soy el amor, que Yo Soy la paz, que Yo Soy el camino, la verdad y que Soy la vida y por eso he bajado a ti, he venido a ti para darte vida, para darte el calor, el calor divino, el calor sagrado que te hará levantar y que te hará hacer trabajar ante la vida sagrada de mi Padre.

Amados míos, compréndete, pues, compréndete, deja entrar la paz, déjala que fluya en tu corazón, deja entra el amor, pero déjalo, déjalo que fluya grandemente y haga de ti también amor, fúndete en el amor, déjate llevar por él y él te llevará a muchos sitios, a muchos mundos, a muchos hermanos; y allí deja que te enseñe, déjate llevar y éste lo verás penetrar en tus hermanos, ahí, ahí te enseñará a penetrar como el amor entra, también te enseñará y ahí hará de ti y te convertirá y te fundirá el él y así serás como él, amor, paz. Porque cada una de estas tiene vida, el amor tiene su vida, la paz tiene su vida, también el perdón tiene su pensar y todo tiene vida. Por eso te digo, llámalo y ábrele las puertas y deja que te hable y deja que te lleve, deja que te conduzca a todas partes, vive con él, conviértete en su amigo, en su fiel amigo y deja que él también se hermane contigo y ande contigo siempre y por siempre.

Por eso os te digo, déjame entrar, Yo Soy el amor que quiere ser tu amigo, Yo Soy la paz que quiere ser tu amigo, Yo Soy el perdón y quiero ser contigo, quiero guiarte, quiero llevarte, quiero enseñarte a perdonar, déjame que Yo entre a tu SER, ábreme las puertas porque quiero vivir contigo, porque quiero convivir, quiero permanecer en tu corazón, déjame que Yo vibre en tu vida, porque Yo Soy la paz y Yo también te exijo que me dejes entrar a Mí también, Yo también Soy la luz y te exijo que me dejes entrar, porque quiero alumbrar tu conciencia, porque quiero iluminarte, porque quiero iluminar tu alma, Yo también la luz te exijo que me dejes entrar para que Yo te dé luz, porque quiero darte luz. También Yo Soy la misericordia, también te pido que me dejes entrar, déjame entrar, amados míos, déjame entrar porque también necesito que me dejes entrar a tu corazón, porque Yo también debo sentirte, porque es necesario que Yo esté contigo. ¿O no esa sí? ¿No es necesario que Yo misericordia, esté Yo contigo? Yo sé que sí, porque Yo sabré cuando ya no me necesites, Yo sabré cuando ya no te haga falta mi presencia, porque entonces tú serás como Yo misericordia, tú serás como Yo amor, tú serás como Yo gozo, tú serás como Yo perdón. Cuando tú seas, andarás conmigo para siempre y te irás por el campo como Yo mismo y te darás también a la tarea, siendo el perdón, perdonarás a tu hermano y perdonarás todas las cosas; siendo la paz, también andarás en el campo y le darás paz a tus hermanos, te entregarás con ellos como Yo lo hago en ti y sobre todas las cosas.

Déjame entrar, amados míos, porque quiero convivir contigo en tu corazón, porque que Yo no vengo a convivir por fuera, sino por dentro de ti. Abre tus oídos y escúchame, abre la forma sensible de tu alma y siénteme, siénteme que Yo estoy a tu lado y que vivo siempre a vuestro lado, y después de sentirme, obsérvame, observa la luz y deja que te hable la luz. Amados míos, así pues os me quedo contigo en amor, en paz, en bendición, en misericordia, porque Yo Soy sobre todas las cosas. Por eso cada parte de mi SER te exige que me dejes entrar; te digo cada parte de mi SER, porque todo lo que me compone es todo lo que ya os te he dicho, porque Yo Soy en ellos y ellos son en Mí y son los componentes de la vida. Te he hablado de la misericordia, te he hablado de la paz, te he hablado del perdón, te he hablado también del gran amor, y éstos son mis componentes. Así lo serán también contigo cuando te hagas a ellos, porque hoy estás al descubierto en tu espíritu, hoy te encuentras solo y angustiado, porque no estás acompañado de todo este abrigo del cual Yo te he hablado.

Yo os les bendigo a todos, presentes y ausentes, y sobre todas las cosas. ¿Qué he de dejar sin bendecir? Verdaderamente te digo, nada hay que no sea de mi Padre, y como todo es de mi Padre, Yo Soy en todas las cosas, sobre todas las cosas tú también lo serás cuando lo comprendas, tú estarás sobre todas las cosas cuando apartes de vosotros lo que te hace estar debajo de todas las cosas. Pero vosotros debes estar por encima de todas las cosas, porque mi Padre te lo ha heredado, porque mi Padre te lo ha dado todo, pero tú estás por debajo de ello. Y de cierto les digo, amados míos, el odio, la codicia, la envidia, los celos, la venganza, te hacen estar por debajo de todas las cosas. Porque cuando vosotros disuelvas todo esto en tu mundo interno, que es en tu conciencia, cuando apartes esos deseos falsos estarás por encima de todas las cosas.

Amados míos, os tengo la dicha de enseñarte el camino y esto que te he dado es el camino y es el pan de vida, esto que Yo te he dado es el pan de vida, porque el pan de vida que Yo te doy y os he dado siempre, es mi amor y mi paz y mi voluntad y mi deseo ferviente y la sabiduría, éste es el pan que Yo os les derramo y les he derramado siempre. Hoy ya no tomaré un pan para sembrar la vida, porque en tanto mi amada humanidad se ha quedado en el pan y no le ha encontrado el significado del pan y dan el pan material, más no se dan ellos, más no se entregan ellos como el pan. Pero el verdadero pan tú serás el pan como Yo y dejarás que te coman tus hermanos, porque cuando te vayas convirtiendo en amor, cuando te vayas convirtiendo en perdón y en paz y en bendición, en armonía, en silencio, en quietud, serás el pan de vida y mis hermanos te comerán, como vosotros me comes a Mí en este momento que me empiezas a entender. Hoy ya no asemejo la vida, sino vengo a entregártela abiertamente, vengo a darte y a enseñarte sin símbolos, sin parábolas, sin semejanza, no, mis bien amados. Porque todos mis hermanos se han quedado en la semejanza, porque hoy mis hermanos se reparten un pan que no es el verdadero pan, hoy vosotros sirves algo que no viene de tu alma, hoy habéis servido de lo que te ha sobrado, más no de vuestro sacrificio y allí se han quedado vosotros tantos tiempos.

Pueblito mío, de esta manera vengo a sacarte a la luz. Benditos sean, Yo les envuelvo en este manto de luz, Yo les llevo siempre en mi SER. Y me llevo todas las cosas que habéis soltado de tu interno, malas o buenas. Pero Yo Soy el transformador y vengo a transformar todo lo adverso, vengo a transformarlo en la parte divina y verdadera, hacerlo verdad vengo contigo y con todo lo que guardas en tu SER. Ahí vengo Yo contigo y estoy Yo contigo en tu SER. En cada tiempo que vuestro proceso, que vuestra evolución divina sea mayor, más cosas te daré, más cosas te enseñaré. Porque tantas cosas tengo que enseñar, pero siempre debe ir por páginas, porque no todos viven en un mismo sitio, porque no todos viven en un mismo escalón, sino todos están en diferentes formas de vida, unos comprenden la vida y otros no, y de esta manera estás vosotros, amados míos. Y así de acuerdo a tu SER, de acuerdo al crecimiento y a vuestro deseo, Yo les daré a cada uno de vosotros la vida.

Benditos sean, pues, amados míos, vayan en paz, porque Yo Soy la paz y has comido de Mí, vayan en amor porque has estado conmigo, llévame a Mí Yo que Soy el amor, llévame, irradia a tus hermanos, que son los míos también, inúndalos de amor, deja que Yo vibre en vuestros hogares, pero primero déjame vibrar en lo más hondo de tu SER, en tu corazón. Primero déjame estar contigo, déjame que Yo te inunde y después tú mismo inundarás tu hogar. Pues hablo de los dos hogares, tú mismo inundarás tu cuerpo de amor, de gozo, de felicidad, de comprensión, de quietud, de sanidad; pero ahí cuando me tomes y me dejes vivir contigo, Yo que Soy la eternidad, Yo que Soy el amor, Yo que Soy la misericordia, Yo la paz, Yo el consolador, Yo la luz, Yo siempre joven, fértil, Yo siempre guardando la apariencia divina de mi Padre, Yo la opulencia. Cuando me tomes en todo esto, veras la felicidad. Por eso te digo, llévame y cómeme, pues, cómeme a Mí, a la opulencia, cómeme a Mí, llévame y Yo te daré las cosas necesarias que debas merecer.

Vosotros muchas veces me habéis pedido muchas cosas y pocas son las que te he dado y muchas las he despreciado, muchas cosas que me habéis pedido sin saber lo que habéis pedido, porque muchas veces me habéis pedido cosas y ahí se encuentra la justicia y sabe cuánto mereces de las cosas que vosotros queréis y siempre te daré lo justo. Nada de más puedo darte, porque tampoco lo apreciarías, porque podría ser como el rico que le sirve al pobre y le da de más, y de tanto que tiene

lo tira, lo desperdicia, y esto tampoco es justo. Es por eso que debo darte y siempre os te doy de acuerdo a tu justa medida.

Amados míos, benditos sean, os bendigo esta mente donde Yo Soy, bendigo esta mente, esta conciencia que se hermana y que es en Mí y que Yo Soy en ella y que en ella ha formado el estrado, ha formado la tribuna donde Yo estoy conviviendo contigo, donde Yo estoy careándome contigo en tu interno, donde vosotros me estás expresando tu vida y Yo la mía, donde vosotros estáis llegando a un acuerdo entre tú y Yo. Por eso Yo bendigo esta conciencia donde Yo me encuentro y así les bendigo también a vosotros, porque has entrado a mi convivio, porque has entrado al vivir inmenso de la vida. Yo les bendigo y os digo también, bienaventurado el que viene a buscar la vida eterna, porque éste la está encontrando, éste ya va rumbo a la vida eterna y así bienaventurado el que ha prestado sus oídos para oírme, porque éste está dando los primeros pasos por encontrarlo todo, por escucharlo todo. Bienaventurado el obediente, porque este verdaderamente será llevado hacia la vida; bienaventurado el que busca la fe porque éste la encontrará; bienaventurado el pobre de espíritu, porque éste será rico en su SER; bienaventurado el desvalido, porque éste encontrará y está encontrando la fortaleza. Y así Yo les bendigo a todos y sobre todas las cosas. Porque todo es tuyo, Padre mío, te lo entrego todo y te lo cuido todo y lo amo todo, porque todo es tu creación, porque todo es tu vida. Gracias Padre mío, gracias Padre mío. Benditos sean y hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.